



DIRECTORA: ANGELA GRASSI.

Núm. 14—Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 10 ABRIL 1879. | Se publica en diez distintos idiomas.— Año XXIX.

SUMARIO.— Explicacion de los grabados, por Joaquina Balmaseda.— Vestido para niño guarnecido con encaje de bolillos.— Vestido para niño adornado con bordados a la cruz.— Corbata elegante.— Cuello y paño de encaje.— Corbata bordada a la cruz.— Abanico de moda.— Bordado de Ragusa para pañuelo.— Dos tapetes bordados a la cruz y calados.— Cenefa calada para almohadas.— Fichú de crochet.— Entredoses de crochet y trencilla.— Fondos bordados a la cruz.— Cenefa bordada a la cruz para mantelería.— Sachel con aplicaciones bordadas para pañuelos.— Almohadon bordado con lavas de color.— Canastilla adornada para la costura.— Cesta para las cofias.— Punta de corbata bordada en tul.— Tabla con cubierta bordada para planchar.— Tapete bordado en paño.— LITERATURA: Jerusalem, por Eduardo Pascual y Cuéllar.— Las aves lloran, por Augusto Jerez Perchet.— Esperanza en Dios, por Francisco Guerrero García.— Jesu Cristo, por el Dr. Lopez de la Vega.— La corona de espinas.— El señor de la levita, por José María Cuenca.— Explicacion del figurin 1.355.

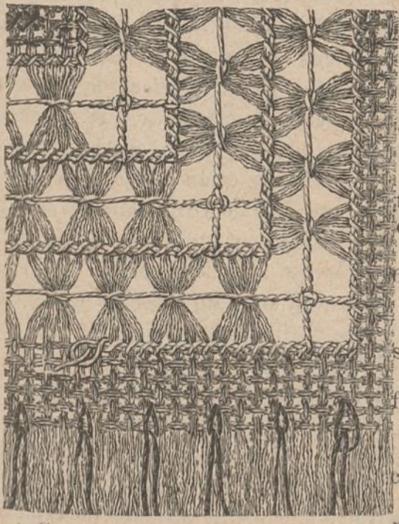
EXPLICACION DE LOS GRABADOS.

1 A 4. DOS TAPETES BORDADOS A LA CRUZ Y CON CENEFA CALADA.

El fondo de ambos, de 30 cents. de costado sin el fleco, es de estameña de hilo (cañamazo Aida) gris ó crudo; el primero bordado con algodón y el segundo con seda filadiz (tres cabos).

El grabado núm. 4 da de tamaño natural, y por lo tanto muy comprensible, la cenefa calada que rodea el tapete y el fleco sacado de la misma tela, de 3 cents. de altura, y adornado de hebras azul oscuro. Los calados y el centro van igualmente bordados con azul de dos tonos; la rosácea, que tiene 51 puntos en cuadro, y la cenefa de 5 puntos de ancho, están rodeadas de una hilera de puntos al hilo que sostienen el borde calado.

El grabado núm. 3 da de tamaño natural el bordado del centro, hecho con encarnado y azul y los calados de la cenefa. En cuanto al fleco, se ejecuta sacando los hilos sobre una altura de 6 centímetros y adornándolo con hebras azules y encarnadas.

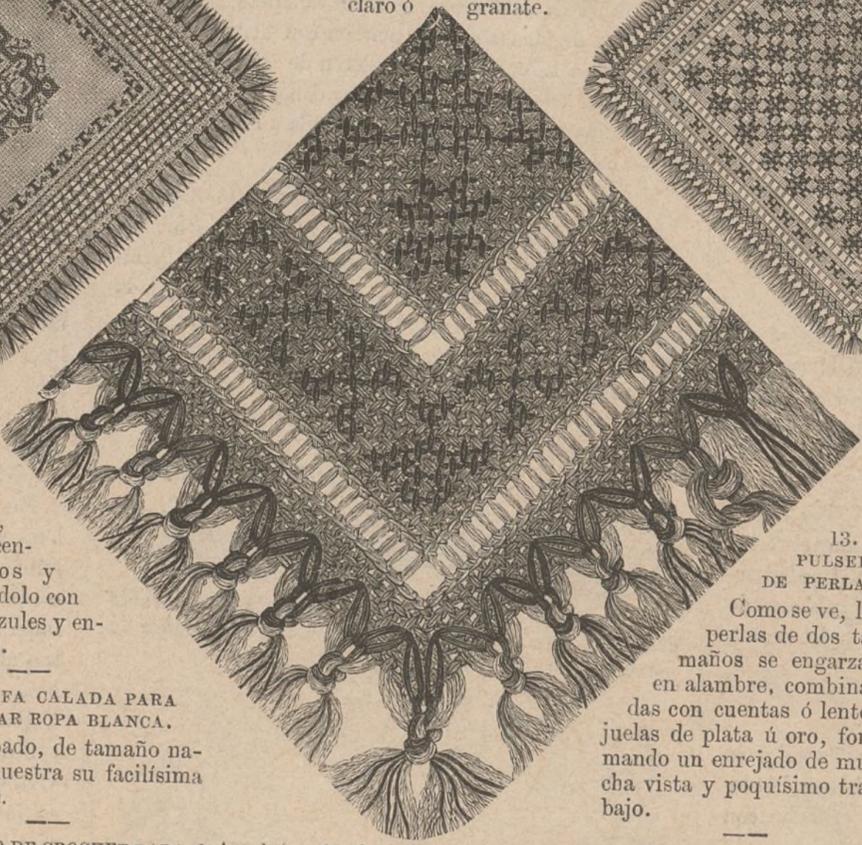


1. Tapete bordado a la cruz y calado. (Véase el núm. 4.)

ropa blanca. En el primero, la trencilla va cogida con el crochet de modo que forme hojitas; en el segundo, la trencilla muy estrecha forma el dibujo mate del centro, lo que produce un efecto muy precioso.

9. CORBATA BORDADA A LA CRUZ.

Esta elegante corbata se borda sobre estameña; tiene 14 cents. de ancho y de 100 á 120 de largo; se la desflea todo al rededor sobre 4 cents.; las hebras se doblan por la mitad, sujetándolas con una cenefita de cañamazo bordada á la cruz; sigue un caladito y luego el fondo bordado en dos colores, por ejemplo, verde musgo y azul claro ó granate.



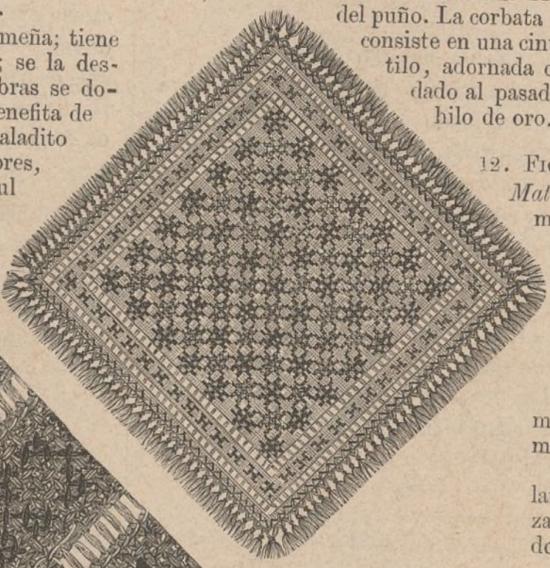
10 Y 11. CUELLO DE ENCAJE Y PUÑO CORRESPONDIENTE.

Los modelos representados en los núms. 10 y 11 están compuestos de entredoses de encaje de bolillos y cinta de encaje irlandés. La ejecucion es sumamente fácil y se halla indicada en el núm. 11, que da la mitad del puño. La corbata que cierra el cuello consiste en una cinta de raso color de tilo, adornada con un galon bordado al pasado con seda oliva é hilo de oro.

12. FICHÚ DE CROCHET.

Materiales: 185 gramos de lana mohair blanca.

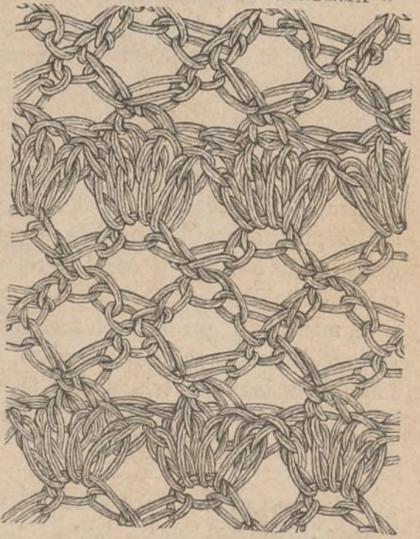
El fondo de este fichú lo da de tamaño natural el número 6 de este mismo número, como decimos en otro lugar. Se trabaja con la lana doble, empezando y concluyendo con un punto. Se cogen, para hacer la puntilla que lo guarnece, los puntos del borde del fichú cuando éste se halle terminado.



2. Tapete bordado a la cruz y calado. (Véase el núm. 3.)

13. DETALLE PARA HACER UNA DIADEMA Ó PULSERA DE PERLAS.

Como se ve, las perlas de dos tamaños se engarzan en alambre, combinadas con cuentas ó lentejuelas de plata ú oro, formando un enrejado de mucha vista y poquisimo trabajo.



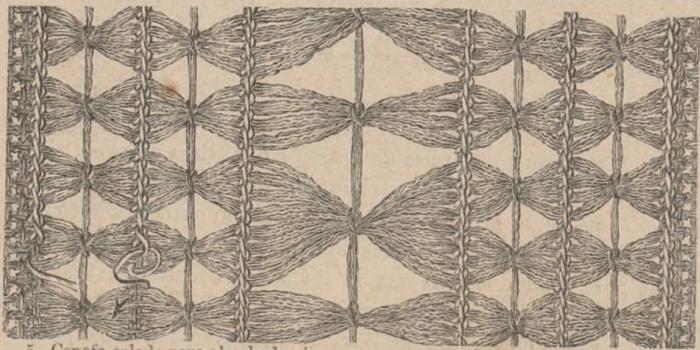
6. Fondo de crochet para el fichú núm. 12.

5. CENEFA CALADA PARA ADORNAR ROPA BLANCA.

El grabado, de tamaño natural, muestra su facilísima ejecución.

6. FONDO DE CROCHET PARA FICHÚS.

Tambien será fácil este lindo fondo, que muestra con toda claridad el grabado, para las señoras expertas en esta clase de labores. Este dibujo constituye el fondo del fichú núm. 12.



5. Cenefa calada para almohadas ó para guarnecer cualquiera otro objeto de ropa blanca.

14 Y 15. DOS DIBUJOS BORDADOS A PUNTO DE CRUZ.

Sirven para pantuflas, taburetes y mil diferentes objetos, bordándose en un sólo color (dos tonos) ó con varios colores.

16. CENEFA BORDADA A LA CRUZ.

Está destinada á adornar colchas, toallas ó mantelerías ricas, eligiendo dos colores que corten.

7 Y 8. ENTREDOSSES DE CROCHET Y TRENILLA. Ambos son muy útiles para guarnecer objetos de

17 Á 19. SACHET PARA PAÑUELOS.

Dos hojas de carton, de 22 cents. de costado, constituyen la parte inferior y superior del sachet, siendo la parte interior de raso blanco, apuntado sobre una capa de ouata perfumada, y adornado con botones de seda blanca. Dispuestas ya de este modo las dos hojas, se cubren de raso azul claro, rodeadas de una ruche azul de 3 cents. de altura. El dibujo, bordado sobre paño gris claro, con seda de Argel ó hilo de oro, se sujeta con algunas puntadas.

Los festones de los ángulos, así como los picos anteriores á la onda grande del centro son maíz, y los otros picos de color más claro. Los picos de los ángulos se llenan á punto de encaje con seda rosa; los que siguen y los pequeños que hay hacia el centro, con seda azul. Una línea á punto de tallo, alternativamente encarnada y azul claro, y un cordoncillo de oro circuyen las partes ovales. El centro de la flor es azul con cáliz amarillo y follaje oliva. Los contornos se hacen á punto de tallo, y la parte interior rellena de un punto vertical hecho en hileras oblicuas yendo y viniendo. Véanse los números 18 y 19.

20. BORDADO EN BATISTA PARA PAÑUELO. BORDADO DE RAGUSA.

Se necesita para esta delicada labor batista muy fina, cordoncillo del núm. 20, hilo núm. 80.

Se dibujan los contornos sobre la batista y se trazan todos con el cordoncillo núm. 20. El hilo núm. 80 sirve para las barretas á punto de feston, y que de cuando en cuando forman presillas de picots. Estas barretas unen los diferentes motivos del dibujo imitando guipure. La tela se corta con sumo cuidado en la parte exterior de los contornos terminada la labor. El borde va adornado de picots.

21 Y 22. ALMOHADON BORDADO EN COLOR.

Un tejido espeso, buratina ó paño color gris oliva oscuro, constituyen el fondo de este bordado original, hecho con diferentes puntos, entre los cuales sobresalen el trenzado y el punto de zurcido. El núm. 22 da de tamaño natural esta brillante labor, para la cual se emplea lana céfiro de diferentes colores. Para el punto trenzado sobre todo, se pone la lana doble ó triple y así forma realce. Las figuras que parecen hojas son verde oliva, así como los troncos y los nervios. El punto de zurcido en la parte superior es lila, matizado de azul; el centro rojizo. Las dos flores son azules con cáliz oliva; la mayor tiene algunas hojas rosa y el centro lila oscuro. Las otras al pasado son lila mate y rosa con cáliz oliva y marrón.

24. FONDO DE CROCHET PARA CHALES Y FICHÚS.

Se montan tantos puntos como requiera el tamaño que se quiera dar al fichú, y se trabaja yendo y viniendo, adornándolo después todo al rededor con picos y un fleco de crochet.

25. PUNTA DE CORBATA BORDADA EN TUL.

No necesita ninguna explicación. Se ejecuta sobre tul de Bruselas blanco, bordado con hilo glacé. Puede bordarse también en tul de seda blanco, con seda blanca de Argel ó hilo de oro, ó negro, bordado completamente con hilo de oro.

26 Á 29. VESTIDO PARA BEBÉ.

El modelo 26, representado de frente, es de terciopelo azul oscuro, adornado con tiras de paño blanco bordadas á la cruz con seda de Argel de color, y orilladas con encaje de bolillos.

El modelo 27, que representa el mismo vestido visto de espaldas, es de cachemir gris claro, adornado con galones bordados en la tela y tiras festonadas de percal claro. Los núms. 28 y 29 dan dos motivos bordados á la cruz.

30. RODILLA DE CROCHET PARA LIMPIAR LAS PLANCHAS.

Es de crochet de puntos dobles y bridas, con algodón gris muy retorcido, del núm. 20. Se hacen dos superficies iguales al punto plissé, sobre una cadeneta de 6 puntos en el aire, empezando por el centro con una vuelta de puntos dobles. El modelo consta de 12 costurillas, y por lo tanto de 24 vueltas yendo y viniendo. Lo demás de la ejecución lo muestra perfectamente el gra-

bado, y por lo tanto sólo añadiremos que la rodilla tiene forma redonda por un lado, y por el otro lleva una presilla para suspenderla.

31 Y 32. ABANICOS DE MODA.

En el día, todos los caprichos bordados, pinturas, retratos de fotografía, dibujos, están admitidos para adornar los abanicos. Nuestros modelos tienen el varillaje de madera y los adornos de percal de Alsacia encarnado.

En el primero, las partes de la tela de 6 cents. de ancho, van pegadas entre las varillas de madera, barnizadas de blanco y pintadas luego al género turco; en el segundo, la montura es negra, realizada con un bordado á la cruz con sedas de muchos colores vivos.

33 Á 35. CANASTILLA PARA LA COSTURA.

Bordado en paño.

La canastilla tiene 20 cents. de altura por 28 cents. de diámetro arriba y 18 en el pié, siendo de junco barnizado y paja trenzadas. La adorna un círculo de paño encarnado oscuro, bordado con seda de Argel y lana céfiro. El núm. 33 da de tamaño natural la cuarta parte del gran medallón, cuyo centro forma un triángulo bordado al pasado con seda rosa. El borde va bordado al pasado con lana color moda, orillado con una cadeneta color de tilo. Las dos líneas rectas, que formando galon van siguiendo los contornos de los picos, consisten en dos hebras tendidas de lana color moda, sujetas con algunas puntadas de seda de color que haga juego; los festones son maíz, los bodeques azules. Otro galon muy lindo, representado en el núm. 34, puede formar la cenefa. Completa el adorno de la canastilla un cordon verde musgo y encarnado.

36. CESTA PARA CÓFIAS.

El fondo y la tapa, ambos separados, son de mambú calado y revestido de laca negra. Cierra por arriba, y por dentro está reforzado con cartones forrados de tafetan y sujetos con algunas puntadas. La parte superior é inferior están decoradas con un bordado á la cruz, con seda de Argel marrón é iniciales en el centro superior.

37 Y 38. TABLA PARA PLANCHAR.

La tabla descansa sobre elegantes caballetes de madera revestida de lana amarilla marrón con filetes azules y encarnados. La cubierta, de muleton de lana, lleva encima otra de tela, ambas sujetas por debajo. El núm. 38 da de tamaño natural la cenefa bordada á la cruz con algodón encarnado.

39. TAPETE BORDADO EN PAÑO CON LANAS DE COLOR.

El modelo, bordado con lana céfiro y lana castor, sobre paño (ratina), produce un brillante efecto. En la imposibilidad de reproducirlo de tamaño natural, por la falta de espacio, remitimos á nuestras lectoras al grabado núm. 22, el cual puede servirles de tipo para los diferentes puntos y los colores que entran en este bordado.

JOAQUINA BALMASEDA.

RODAJA PARA SACAR CON FACILIDAD LOS PATRONES.



Su precio es de 6 rs., y bastará enviarlos en sellos de correos á esta Administracion, para recibirla franca de porte.



JERUSALEM.

Allá sobre un terreno inculto y pedregoso, erizado de rocas peladas y agudas, como eternos remordimientos, sin murmullos de aguas, sin cánticos de aves, sin rumor alguno de sér viviente, como condenado todo á perpétua pena de aislamiento, como ensordecido todo por el eco vagoroso de una maldición apocalíptica, está el lugar donde reposa la ciudad de Jerusalem, triste, miserable, perdida su primitiva grandeza, pero encerrando en cambio una joya de valor imponderable para el cristianismo, el Sepulcro del Salvador.

Rodea la ciudad una línea de almenados murallones, y en su *vía Dolorosa*, pequeña plaza situada al Norte; y como enclavado en la falda misma del monte Calvario, hállase el templo que guarda tan venerable reliquia, colosal monumento de piedra, de forma irregular y arquitectura severamente sencilla, con multitud de patios y jardines, y cercado de numerosas viviendas de miserable y enojoso aspecto. Un arrogante frontispicio gótico-morisco formado por dos arcos apuntados, sobre los cuales corre angosto friso, que representa en un bajo relieve, la entrada triunfal de Jesus en Jerusalem, sirve de portada al atrio de la iglesia, cuya soberbia cúpula lo domina todo.

Penetrando en su interior, el corazón se inunda de santas emociones y el espíritu va recordando los horribles pormenores del sacrificio deicida, al detenerse la mirada ante los lugares en que se consumaron.

En un pequeño vestíbulo que á la iglesia precede y rodeado de esbelta balaustrada de hierro, destácase una mármorea mesa, llamada de la *Uncion*, porque sobre una piedra que guarda en su interior, dícese que fué lavado, embalsamado y ungido el cuerpo del Crucificado ántes de su sagrado sepelio.

Avánzase y se llega á la nave principal, espacio circular, rodeado de seis pilastras que sostienen una galería, de la que arranca atrevidamente la cincelada cúpula, apoyada en ricas vigas de cedro del Líbano, y muy semejante á la del Panteon de Roma. Bajo la cúpula, y recibiendo la luz que al interior arrojan sus aberturas, hay un sarcófago de mármol blanco, circundado de columnas que sostienen una media naranja; en el fondo de este monumento, en donde sólo celebran misa los religiosos franciscanos, y alumbrado perpétuamente por ricas lámparas de oro, es donde se encuentra el Santo Sepulcro; en esta cámara revestida de pardos mármoles y cuya bóveda ostenta el negro esmalte que va en ella dejando el humo de las lámparas, fué donde, segun San Juan, fué depositado por San Nicomedes el exánime cuerpo de Jesucristo despues del descendimiento; penétrase en ella por una portezuela de escasa altura, cerrada por lujosa cortina y que comunica con una capilla donde se destaca una losa de pulimentado mármol, la misma donde se hallaba sentado el ángel que anunció á las piadosas mujeres de que habla el Evangelio que Jesús habia resucitado.

Frente á la entrada del Sepulcro está el coro de la Iglesia, espacio semicircular amurallado, en cuyo centro hay una incrustacion que los griegos denominan *ombigo de la tierra*, porque creyeron en un tiempo que era el punto céntrico del mundo que ellos conocian. En la parte del coro que mira al Norte, se alza la capilla de la Aparicion, lugar donde dícese que Jesus se apareció á María Magdalena despues de su gloriosa Resurreccion; una concavidad inmediata encierra un fragmento de columna de granito que pertenece, segun la tradicion, al pilar en que azotaron al Nazareno, y próximo á este hueco, un altar llamado de la Prision señala el sitio donde Jesus fué encerrado mientras se hacian los aprestos del bárbaro suplicio.

No léjos de allí, descendiéndose por doble série de escaleras á la segunda iglesia; especie de cueva profunda, húmeda y sombría, donde fueron halladas las tres cruces por la emperatriz Santa Elena, descubrimiento que impulsó su corazón cristiano á fundar este templo de tan gloriosas tradiciones. Junto al origen de esta escalera, otra análoga facilita la ascension á la iglesia del Calvario; de sus diez y nueve peldaños, los primeros son de madera, los restantes están labrados en la roca viva del sagrado monte; llégase á su cumbre y se espacia la vista en una planicie cuadrada de unos cincuenta piés de lado; dos capillas enlazadas por un arco se levantan en su centro; un precioso mosaico señala en el pavimento de la una el sitio donde fué el Señor clavado á la Cruz; en el fondo de la otra, un altar ó urna de mármol ofrece tres miras ó taladros, á cuyo traves se distinguen en el suelo los hoyos donde estuvieron hincadas las tres cruces, y la profunda y ancha grieta abierta por la convulsion que, segun San Mateo, experimentó la tierra en el supremo instante de espirar el Redentor.

La iglesia del Santo Sepulcro ha sido varias veces destruida por los enconados enemigos del cristianismo, pero la fe cristiana triunfó siempre de tan multiplicadas contrariedades, siendo el templo reedificado, como en

testimonio de que el espíritu cristiano ha de prevalecer sobre la historia de todos los siglos y ha de derramar la luz del Evangelio sobre la conciencia de todos los pueblos.

Hubo una época, hasta 1685, en que los católicos romanos ó latinos fueron los poseedores del edificio y los únicos que celebraban allí su culto; la iglesia griega les disputó despues y arrebató tal privilegio, surgiendo una serie de infinitas luchas y discusiones entre ambas comunidades. En Marzo de 1808, un voraz incendio declaróse en la capilla armenia, cundió á la griega, luego á las capillas franciscanas, propagándose á la cúpula, y siendo, en fin, devorado por las llamas gran parte del edificio y muchos de los mosaicos y columnas debidos á la prodigalidad de Santa Elena. Sólo el Sepulcro quedó intacto, como por un singularísimo favor providencial.

Hallábanse entónces harto exhaustas las arcas de los establecimientos católicos, la atención de Roma, abstraída en asuntos más políticos que religiosos, y el celo de la cristiandad tibio y «como resfriado», segun expresion de un escritor nada sospechoso. Los griegos y los rusos, utilizando en su favor esta circunstancia, emprendieron á sus expensas las obras de reparacion, quedando ésta terminada á los dos años y aquellos en posesion de lo más importante del edificio.

Hoy aquellos lugares están en poder de los turcos, y el gobernador de Jerusalem, depositario de las llaves del templo, otorga libre entrada á los peregrinos en ciertos dias. Una guardia de turcos custodia respetuosamente la residencia del Santo Sepulcro, recibiendo un insignificante tributo de cuantos traspasan sus umbrales. Estos umbrales pueden, no obstante, ser franqueados por todo el mundo, sin distincion de castas ni sectas.

Tal es, en rápido bosquejo, el estado actual del templo de Jerusalem, temp'o de tan venerables memorias. Por él han derramado ante los muros de la ciudad rios de sangre y tesoros sin cuento los heróicos cruzados, y ante él se han prosternado monarcas y prelados, artistas y poetas, y por él han resonado en aquellos aires los cantos inmortales de Chateaubrian y Lamartine.

Aquel fué el teatro donde se desarrolló uno de los acontecimientos que más han influido en los destinos de la humanidad, acontecimiento que lleno de fervoroso recogimiento celebra en esta época todo el orbe cristiano.

Porque la muerte del Redentor, que abrió sus ensangrentados brazos sobre la cumbre del Gólgota para detener á la humanidad que corria vertiginosa á precipitarse en los abismos de la eterna perdicion, encierra el fundamento de toda una religion sublime difundida como un aura de consuelo por toda la redondez de la tierra, y que brilla como un faro de salvadoras esperanzas en el turbulento océano de la conciencia humana.

EDUARDO PAECUAL Y CUÉLLAR.

Marzo de 1879.

LAS AVES LLORAN.

Tiene el pájaro un cantar
de dulce y feliz amor,
y otro de inmenso dolor:
sabe reir y llorar.

Es un alma que se encierra
bajo la pluma sedosa,
para llevar en la tierra
vida vária y azarosa.

Sufre tristes asechanzas;
padrece tormento y luto,
y á la vez goza del fruto
de queridas esperanzas.

El árbol le presta abrigo
entre sus ramas suaves,
que miran en él las aves
un defensor y un amigo.

Y su techumbre florida
que combate el aquilon,
es el hogar donde anida
la paz de su corazón.

Las aves dichasas fueron
cuando á la vida llegaron;
y las voces que entonaron
cual bendiciones se oyeron.

Mas en el Calvario, un dia
al ver á Cristo morir,
aprendieron á decir
la amarga melancolía.

Suspiros que lleva el viento
con los dolores del canto;
canta el pájaro, y su acento
si es triste, desata el llanto.

Dolor que en el alma toca
es bello como el amor:
¡bendito sea el dolor
que nuestra ternura evoca!

AUGUSTO JEREZ PERCHET.

ESPERANZA EN DIOS.

Eres árbol, Señor, do se guarce
dulce esperanza que mi pecho alienta,
y al recuerdo del Gólgota parece
que mi acendrada fe más se acrecienta.

Si el destino, á mis labios acercara
la amarga copa que el dolor ofrece,
no por eso, Señor, yo te negara,
pues la fe del cristiano no fallece.

FRANCISCO GUERRERO GARCÍA.

JESU CRISTO.

Voz que los espacios hiende
y al alma infunde pavor,
eco de una gloria inmensa
que no ha de apagarse nunca.

I.

Cumplióronse las profecías.

La esclavitud y el vicio tenían que sucumbir.

La explotacion del hombre por el hombre, era un contrasentido de la razon y del derecho.

El último festin de los verdugos, tenía que celebrarse en el Pretorio.

Las últimas bofetadas y los últimos azotes, tenía que recibirlos el humilde hijo de Nazaret.

Voz de los siglos; autoridad de los tiempos; recuerdos de los monstruos coronados en el Capitolio; restos de las víctimas devoradas por animales feroces en el circo, ¡qué objeto representa's, tratándose de la Redencion! ¡Qué nos dice la memoria de aquellos desgraciados conducidos á la cárcel Mamertina; de los cadáveres que los confectores arrastraban con gárfios por las rápidas pendientes de las Gemonias, arrojándolos despues escupidos á las ondas del Tiber, como venenosa carne de corrupcion?

Los que defendeis el imperio de la materia, ¡responded, hablad!

¡Era aquello por ventura la civilizacion y el progreso?
¡Era aquello la inteligencia y el amor?

Para vosotros, que negais la Providencia y acatais el Fatum, ¡aquello era el bello ideal de la filosofía?

Más, ¡qué filosofía? La negacion de toda verdad.

El vencedor repleto de satánico orgullo, desafia al cielo y á la tierra en el templo de Júpiter Capitolino, con las manos humeantes en la sangre de las víctimas; y los infames jueces de aquel Imperio esfacelado, pronuncian corrosivamente las palabras sagradas: ¡Actum est! ¡Todo está acabado! Sí, todo está acabado, en efecto. Sí: el embrutecimiento ha vencido; la fuerza ha consumado sus triunfos; la carne ha dominado al espíritu, y la barbarie ha pisoteado la dignidad personal, conculcando la razon y la fe y declarándose enemiga de toda aspiracion grandiosa.

El festin se repite en el Coliseo; en el circo Flaminio: la orquesta báquica no cesa en los teatros, en las naumaquias, en las termas, y aun en la misma asfixiante y tenebrosa cárcel Mamertina.

Por fin se consumó el ideal de Caracalla, de Cómodo, de Tiberio, de Neron. El fuerte dominará al débil; el niño y el anciano desvalidos serán arrojados al cieno, la honradez será un sarcasmo y la humildad un delirio.
¡Actum est!

II.

Pero Dios vela por el linaje humano.

La virtud no puede desaparecer.

La fraternidad tiene que triunfar.

Todos los hombres somos hijos de un mismo padre.
¡Romped, romped las cadenas de la esclavitud, ¡parias é ilotas!

La aurora de un nuevo dia alborea en el horizonte.

Vino al mundo el humilde Hijo de Nazareno.

Vino á libertarnos del yugo del sensualismo; vino á recordarnos que la vida es el amor y la inteligencia; vino á enseñarnos á tener desasimiento del mundo y á aspirar á la vida inmortal; vino á combatir las supersticiones y las mentiras, los vicios y la crueldad. Mas en cambio de inundar de paz y luz el universo, los tiranos decian de él: *Conmovet populum*; y las turbas engañadoras repetian: *¡Tolle, tolle, crucifige eum! Secundum legens debet mori.* ¡Cuánta ceguedad!

Y en tanto Jesu Cristo prosigue su marcha á traves de zarzales y espinas; carga con los vicios de los hombres y se dispone á morir por ellos en afrentosa cruz, para darnos la gloria, la libertad y la vida.

Jesu Cristo sube al Calvario. Cuando iba hácia él cargado con la cruz, una mujer sensible y generosa le salió al encuentro, y fué á secarle el sudor que inundaba su rostro con un finísimo lienzo. Aquella mujer angelical, daba el primer paso para enseñar á sus hermanas á ser piadosas y abnegadas, y á que supiesen ayudarnos á sobrellevar nuestras penas, enjugando fieles el sudor de nuestra frente, amándonos con verdadero enternecimiento.

Jesu Cristo la miró con ternura inefable, y le dijo:

«Tu acto de caridad, Beranice, será en adelante tu nombre.

Tú te llamarás *Bera Icon*. Ahora, en memoria y en prenda de mi gratitud, recibe este testimonio de cariño.»

Y el rostro del Salvador quedó grabado en el pañuelo de la Verónica, como en el corazón del hombre que sufre queda eternamente el nombre de la mujer que le es fiel y le consuela, deseando ser dueño del mundo para premiarle tanto favor.

III.

Jesu Cristo ántes de morir dirigió una súplica á su Padre, diciéndole:

«Perdonadles, porque no saben lo que hacen.»

A las buenas mujeres que le lloraban, les dijo tambien:

«No lloreis por mí, sino por vosotras y por vuestros hijos.»

Jesu Cristo queria significar que su mision en la tierra era pacto de alianza con los hombres, con los cuales lo estableció generosamente, entregándose á su albedrío: que era la verdad (*Ego sum veritas*); y como la verdad es inocente, por eso sufre persecuciones, cargando con el odio de los príncipes y los sátrapas del error (*veritas odium pavit*).

Jesu Cristo fué necesario, y por eso vino del cielo y se humanó en la tierra, para demostrar que es aborrecida la luz, porque la luz es la verdad.

Jesu Cristo no tiene ningun punto de semejanza con los filósofos y los legisladores; y no es cristiano, ni civilizado, el que no procura hacerse semejante á su divino tipo, yendo de lo finito á lo infinito y tomándolo á El por mediador.

Con Jesu Cristo nació una Religion de paz.

Con Jesu Cristo nació la fraternidad.

Con Jesu Cristo nació un sólo derecho, un sólo gobierno, un sólo pueblo.

Y en el cristianismo no caben reformas.

Es un comunismo espiritual.

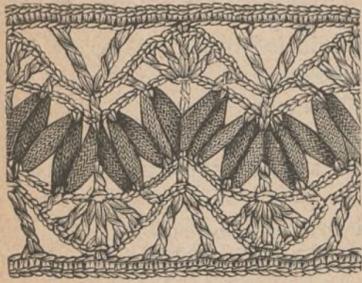
Es una familia en que todos son para cada uno, como Jesu Cristo es con su Padre una sola persona en el cielo unidos al Espíritu-Santo, formándose así la Santísima Trinidad.

Y no hay más que un sólo cristianismo.

Todo lo que sea modificarlo, es una tendencia nepagana; es marchar á la deificacion sistemática de la razon pura, rebelada contra la autoridad de la Iglesia, queriendo hacerse independiente de Jesu Cristo.

Los filósofos anti-cristianos tienen el cerebro vacío.

Son unos postulantes del aplauso y del medro personal.



7. Entredos de crochet y trencilla.

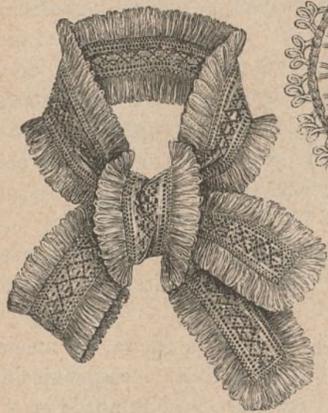
Le visten de gasa dorada, y su cuerpo está rodeado con las vendas de una momia.

Cuando pierden su prestigio entre los iliteratos y los pobres, buscan el apoyo de los charlatanes y los hipócritas orgiacos, rehusando entónces el concurso de los creyentes, para abroquelarse con los comerciantes de las ideas y los embaucadores y seductores de la inocencia.

Sólo en Cristo se halla la luz. (*Ego sum lux mundi.*)

Los filósofos y los reformistas hunden en el cieno de los intereses personales á la sociedad.

Tienen su círculo de aduladores, clavando sus miradas, sus manos y su corazón en las entrañas de los incautos.



9. Corbata bordada á la cruz.

Con Jesu Cristo, el entusiasmo caballeresco, el honor, la verdad, la virtud.

Sin Jesu Cristo, el egoismo y la obscenidad.

Y segun vamos viendo, parece que la sociedad actual suspira por los tiempos de Calígula y de Tiberio.

Quiere la vida de los sentidos.

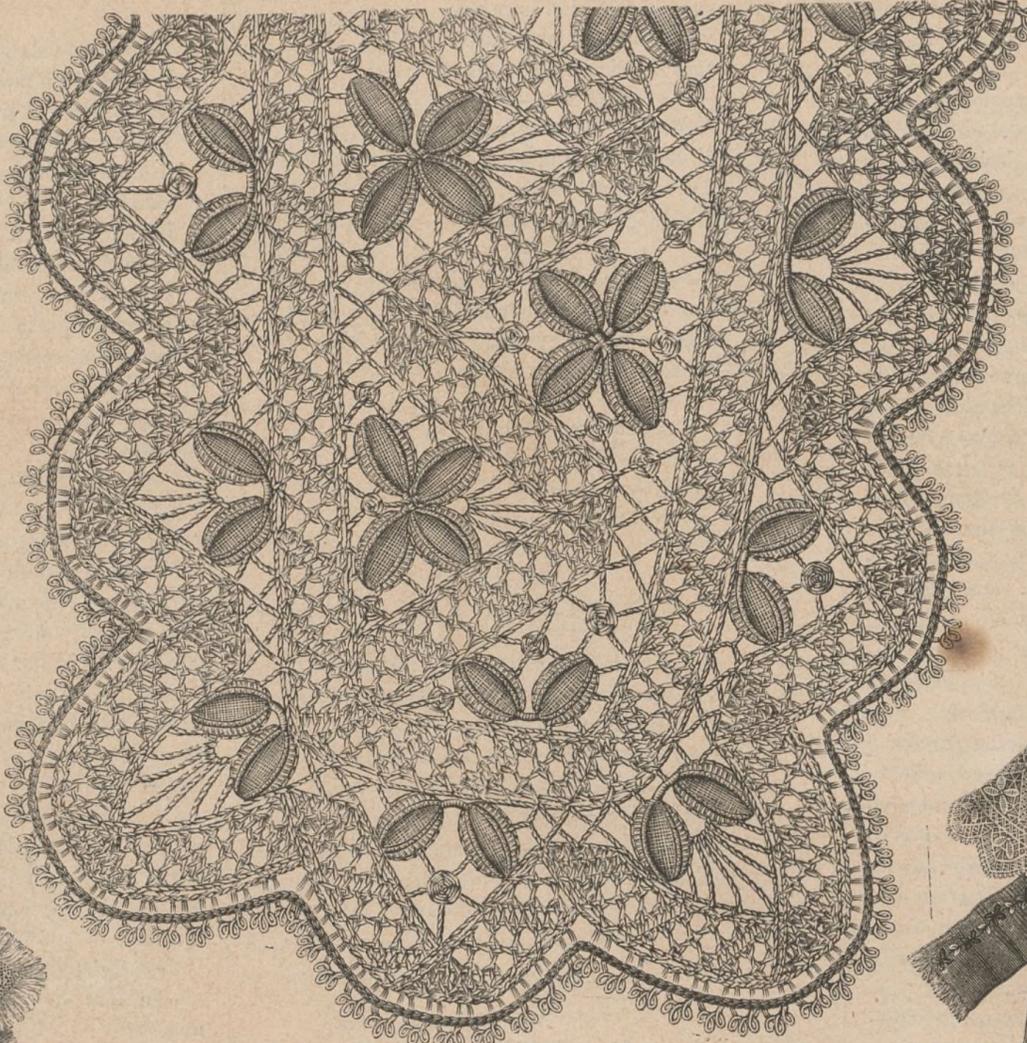
Por eso ese afan de enriquecerse, no por el trabajo, sino por el agio; ese aplauso que obtiene el que ostenta riqueza, aunque sea fingida; por eso ese *Panem et Circenses*, en fin, con que se pretende aletargarnos y reducirnos á la condicion del esclavo atado á la máquina de un molino.

IV.

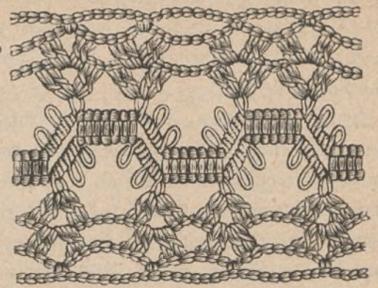
El mal que nos aqueja está exclusivamente en nuestras tendencias neo-paganas.

¿Caben dentro del cristianismo la coaccion y la violencia?

¿Caben los elementos destructores dentro de la esfera de la atraccion moral y fraterna?



11. Mitad del puño correspondiente al cuello de encaje núm. 10.



8. Entredos de crochet y trencilla.

¿Caben dentro del cristianismo las teorías del liceo y del Pórtico?

Desengañémonos: nos vamos dejando dominar por doctrinas de muerte.

Vamos teniendo la religion de los sentidos, del yo, de la personalidad, del egoismo.

Vamos siendo verdaderos verdugos de lo mismo que fingimos creer.

Nos vamos haciendo como estátuas de sal.

Si no volvemos por la fe; si proseguimos desnaturalizando el cristianismo,

concluiremos por ser sus sepulcros.

Con el cristianismo no pueden existir elementos de destruccion.

Religion y fraternidad.

Caridad y amor. Paz universal.



10. Cuello de encaje. (Véase el núm. 11.)

Esto dice el cristianismo.

Partiendo de estos principios, no se puede dudar que Jesu Cristo vino á salvarnos, dándonos la firme seguridad de hallar el premio de nuestras luchas en la patria celestial.

Con el cristianismo se forma el alma y el corazón, para la vida social y para la familia. Con el cristianismo se puede gobernar y obedecer.

V.

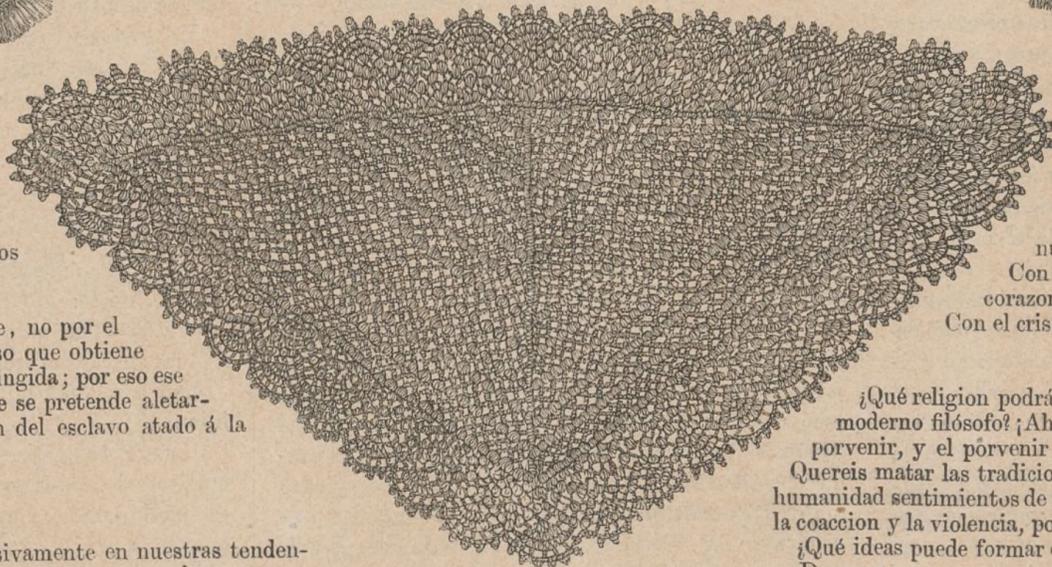
¿Qué religion podrá ser la del porvenir, anunciada por un moderno filósofo? ¡Ah! Hablais del porvenir; siempre con el porvenir, y el porvenir es la eternidad.

Quereis matar las tradiciones y las profecías, inoculando en la humanidad sentimientos de rebelion, para que tenga seguro triunfo la coaccion y la violencia, poco despues servilmente alabadas.

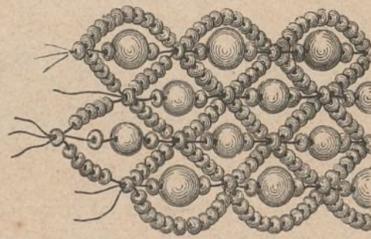
¿Qué ideas puede formar el materialismo? Ideas de sensualidad.

De sus venas sólo puede salir un veneno que instantáneamente mata los mejores instintos.

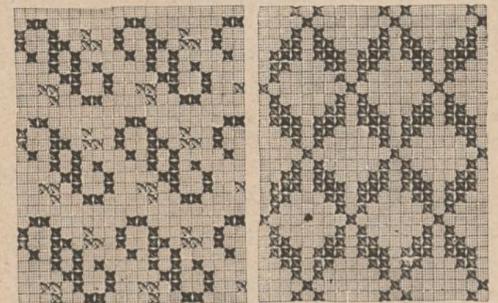
¿Y qué acciones pueden resultar de ideas perniciosas? Acciones de anarquía, de im-



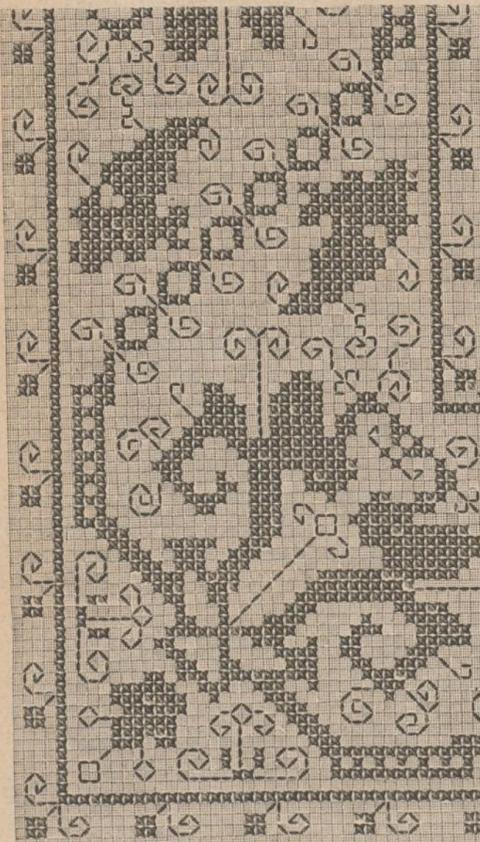
12. Fichú de crochet. (Véase el núm. 6.)



13. Detalle para hacer una diadema ó una pulsera de perlas.



14. Fondo bordado á la cruz. 15. Fondo bordado á la cruz.



16. Cenefa bordada á la cruz para colchas, toallas, etc.



BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID



531

EL CORREO DE LA MODA
Periódico ilustrado para las Señoras

Calle de la Montera, número 11, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid



18. Parte de la ap...
...piedad; acciones
...fomentadas por
...
La conmemora...
...de gran provecho
...
Los enemigos
...en el lodazal del
...
...ganándolos, haci...
...de sangre y turb...
...irrealizable.
Sólo la paz es
Este hecho, y
...renden, domina...



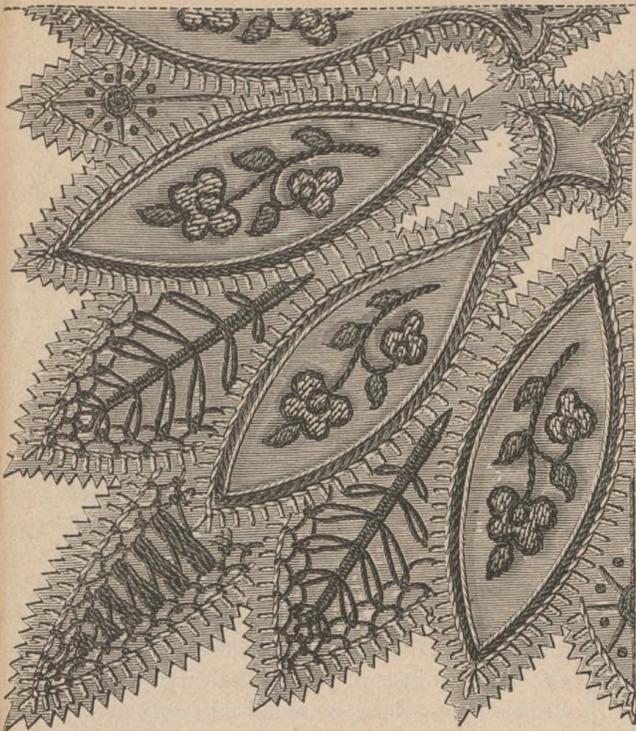
21. Bordado de col...
...tianismo, que fu...
...gun progreso.
La filosofía at...
...es un arsenal de
...social.
Los males de
...ateos, radican en
...a quien es precis...
Jesu Cristo m...



17. Sachet para
pañuelos. (Véanse
los núms. 18 y 19.)



21. Dibujo de cr...
...estinada á limpie...



18. Parte de la aplicacion bordada para el sachet núm. 17.

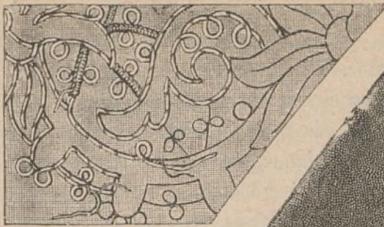
riedad; acciones de dominacion y espolio, pagadas y fomentadas por verdugos erigidos en héroes.

La conmemoracion de la muerte de Jesu Cristo es de gran provecho para los pueblos.

Los enemigos de los pueblos son los que sumidos en el lodazal del crimen, aspiran tan sólo á vivir engañándolos, haciéndoles buscar la felicidad entre rios de sangre y turbulencias, mintiéndoles un idealismo irrealizable.

Sólo la paz es el resguardo de la justicia.

Este hecho, y las consecuencias que de él se desprenden, dominan y caracterizan de tal modo al cris-



20. Bordado en batista



19. Detalle del bordado para la flor núm. 18.



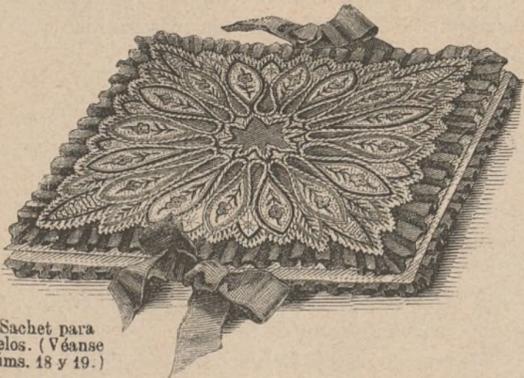
21. Bordado de color para almohadon. (Véase el núm. 22.)

tianismo, que fuera de él no se puede realizar ningun progreso.

La filosofia anti-cristiana, la ciencia materialista, es un arsenal de armas mortíferas dirigidas al cuerpo social.

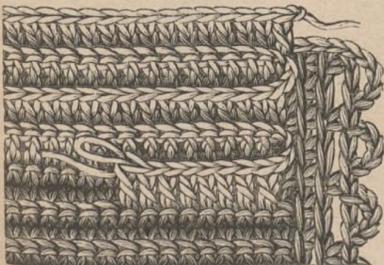
Los males de que se quejan los excépticos y los ateos, radican en el descreimiento: ese es el enfermo á quien es preciso curar.

Jesu Cristo manda pelear con la caridad y el amor.

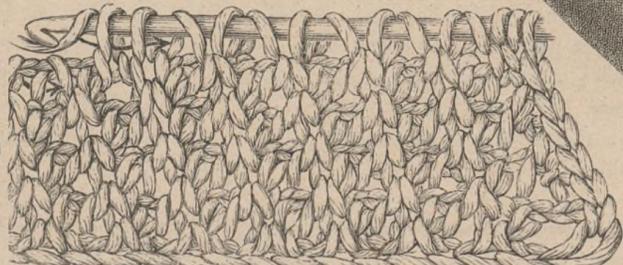


17. Sachet para pañuelos. (Véanse los núms. 18 y 19.)

Para la comunicacion de las ideas cristianas no hay aduanas, ni cordones sanitarios, ni barreras naturales y políticas. La palabra fe, signi-



23. Dibujo de crochet para la rodilla destinada á limpiar las planchas núm. 30.



24. Fondo de crochet para chales y flechús.

22. Mitad del bordado de color para el almohadon núm. 21.

fica fraternidad, único desideratum eterno, inmutable, de las luchas del espíritu, para armonizar la sociedad.

El espíritu anti-cristiano trabaja por desunirnos, burlándose de los sublimes sacrificios que hacen por la paz universal los que cumplen lealmente con la ley de los evangelios.

VI.

¡Oh, vosotros, los que estáis sentados en el cielo con una venda en los ojos! Recordad la Muerte y Pasión de Cristo, para aprender á vivir bien y á no haceros reos ó cómplices de tiranías.

Recordad esa Muerte y Pasión que simbolizan el martirio de las grandes ideas; ideas que nos realzan y ennoblecen, colocándonos en las esferas espirituales: sublime gloria que no puede compararse con la pompa y vanidad de los admiradores del vicio, lisonjeados por la fortuna.

Sólo Jesu Cristo puede dar vida á los pueblos.

Sólo el cristianismo puede realizar las conquistas de la verdad.

Negais esto, ¡oh filósofos turbulentos! y vosotros sois la causa de los males de la sociedad.

Lanzados en la vida pública, engañais á las inteligencias rústicas; fomentais el vértigo de los libertinos; haceis, por último, atmósferas de esclavitud.

¡Oh Jesu Cristo! Tu doctrina tiene una atmósfera de atracción universal; una doctrina que no agradecen los que se vanaglorian con el sensualismo; santifican toda idea, toda acción nacida en el cráter de la soberbia, ignorando que sin cristianismo no puede haber ciencia, amor, progreso, felicidad.

«Amaos unos á otros como yo os amé», decía el Divino Redentor.

Y á los que se sentían dominados por el pesar:

«Venid á mí los que llorais y sufris, que yo os consolaré.»

Con tales palabras, hizo prodigios Jesu Cristo.

Solamente las desoían los monstruos, como hoy las quieren olvidar los que comercian con la sangre humana.

¡Oh pueblo! ¡Abrazaos á la Cruz del Redentor! ¡Verted lágrimas del alma, al recordar su Pasión y Muerte; y sabed y entended, que fuera del cristianismo, sólo pueden existir el envilecimiento, la ruina, la esclavitud, la depravación y la miseria.

¡Gloria al Divino Redentor!

Doblemos la frente ante la Cruz y admitamos las consecuencias salvadoras y benéficas del cristianismo, alabando á Dios, sin dudar del cumplimiento de sus promesas.

Gloria solis Deo, qui fecit magna et inscrutabilia.

DR. LOPEZ DE LA VEGA.

LA CORONA DE ESPINAS.

¡Qué mano piadosa recogió la corona de espinas que ceñía la frente del Dios-Hombre?

Nadie lo sabe: los mismos autores que dan cuenta de haber hallado la emperatriz Santa Elena la cruz y los clavos del Salvador, no hacen mención alguna de la corona de espinas, siendo lo más probable, que recogida por los que bajaron el cuerpo del Señor de la cruz en que estaba enclavado, haya pasado de mano en mano hasta la época en que el tesoro imperial de Constantinopla se apoderó de todas las reliquias sagradas que desde entonces pertenecieron á los emperadores de Bizancio.

Durante el sitio de Constantinopla, el emperador Balduino II se vió obligado á entregar á los venecianos la corona de espinas en garantía de una suma considerable; habiéndole dado San Luis el dinero necesario para rescatarla, pasó la sagrada reliquia á ser propiedad de la casa real de Francia.

Al tener noticia el Santo rey de la llegada de los religiosos dominicos, encargados de traer á Francia tan preciado tesoro, salió á su encuentro hasta cinco leguas más allá de Sens, acompañado de toda su corte, y solicitando el honor de conducir, ayudado de su hermano Roberto y del conde de Artois, la diadema que había ornado la ensangrentada frente del Rey de los reyes.

Todos tres descalzos y rodeados de un numeroso clero y de un gentío inmenso, la condujeron hasta Sens, donde se depositó en la iglesia de San Estéban,

siendo conducida después á París, donde hizo su entrada con gran pompa, en medio de un entusiasmo indescribible, siendo colocada en la capilla Real, y adorada por todo el pueblo con el más religioso respeto.

Queriendo San Luis que la corona tuviese un relicario digno de ella, hizo construir *La Santa Capilla*, donde la corona permaneció hasta 1793, en que fué sacada del relicario y dividida en tres partes iguales, que fueron conducidas á la Comisión, á la Biblioteca Nacional y á la Sorbona.

En 1804, á instancias del cardenal Billoy, arzobispo de París, fué devuelta la corona á la catedral de Nuestra Señora, donde reunidos los pedazos, se la colocó en un magnífico relicario, al lado de la verdadera Cruz, y á donde durante los días de la Semana Santa ó Mayor, acude en masa la población de París á postrarse ante la reliquia de las reliquias, la Corona de espinas del Redentor del mundo.

EL SEÑOR DE LA LEVITA

POR

JOSÉ MARÍA CUENCA.

(Continuación.)

—Pues si se te presenta todos los meses oportunidad para hacer la misma operación, antes de un año arrastras coche.

—Ahora iré con un poco de más cuidado en mis préstamos.

—¿Por qué?

—Tengo mis razones.

—¿No las puedo saber?

—En los seis años que he pasado al lado de los señoritos he aprendido muchas cosas.

—Ya lo veo, Lorenzo— exclamó la señora Tomasa haciendo al mismo tiempo con la cabeza signos afirmativos.—¿Quién se había de figurar que aquel muchacho tan encogido y tan torpe, que apenas sabía hablar, que mi cuñada Petra me recomendó desde Bilbao para que le buscara una buena colocación en Madrid, había de haber salido un joven tan listo!

—Ahí verá V.—dijo Lorenzo riendo.—Díme con quién andas y te diré quién eres.

—Tienes razón.

—Yo,—prosiguió el criado de confianza del conde de Villalta,—había prestado mis veinte mil reales á los señoritos, porque veía á D. Jaime Tornadas darles todo el dinero que le pedían con entera confianza.

—¿Quién es ese D. Jaime Tornadas?—preguntó la señora Tomasa;—no le conozco... No iba á la casa en mis tiempos...

—Don Jaime Tornadas es un caballero muy elegante, que juega á la Bolsa y vive con gran tren, y presta su dinero á los hijos de familia ricos, á los sobrinos de tios millonarios y á los nobles solteros buenos mozos, aún cuando sean pobres, siempre que estén en vísperas de contraer buenos matrimonios.

—Comprendo.

—No es muy difícil comprender.

—¿Cuánta clientela tendrá el buen señor!...

—No lo sabe V. bien. Ese caballero hace sus préstamos en la forma siguiente: Da veinte mil reales y se hace firmar un recibo de sesenta mil, de modo que no aparecen réditos ningunos.

—Exactamente entonces como tú prestastes los mil duros á los señoritos—dijo la señora Tomasa.

—Pero mis réditos eran mucho más moderados; yo soy hombre de conciencia.

—Me lo figuro. ¿Pero ese caballero presta también á los señoritos?

—Sí.

—Pues yo no sé que tengan ningún tío millonario de quién heredar... ¿Como no les haya salido alguno en las Indias!...

—Hasta ahora no tengo noticia de semejante hallazgo. Don Jaime les presta porque se encuentran incluidos en la clase de los nobles buenos mozos que esperan contraer un rico matrimonio.

—¿Ah!... Ya... ¿Y cuál de los dos se casa?

—¿Se casaba!...

—¿Cómo que se casaba?

—Sí, se casaba, porque ahora hay contraórden.

—¿Pero cuál era?...

—El señor conde.

—¿Y con quién!...

—Con una señorita muy rica, lo ménos de doce mil duros de renta.

—¿Caramba!... ¡Doce mil duros de renta!...

—La hija del general Mendoza.

—La conozco. Iba mucho á casa con su padre cuando vivía la señora condesa... Es muy guapa.

—Parecía ya cosa concluida. Todo el mundo sabía que el general había arreglado la boda, dispuesto las habitaciones que los recién casados habían de ocupar, y hasta contado los miles de duros que la esposa iba á llevar para alfileres, con los que pensaba cobrarse de sus anticipos don Jaime Tornadas; cuando de la noche á la mañana el caballero prestamista cierra su bolsillo á los señoritos, anunciándoles que necesita fondos para una especulación que va á emprender. Yo ya había sospechado que el asunto de la boda andaba algo torcido por ciertas conversaciones que había oído entre los dos hermanos; y la resolución de don Jaime me ha venido á probar que mis sospechas no eran infundadas. Por lo cual, señora Tomasa, comprenderá V., que habiendo este perro perdiguero, que olfatea de muy largo, cerrado su bolsa á mis amos, no sé la había yo de abrir.

—¿No me has dicho que ganan montes de oro?

—Sí señora. Pero ese dinero es como el del sacrificio... no me inspira confianza... ¡Además!...

—¿Qué?

—¿Nada!... me parece que esas ganancias... En fin... yo me entiendo.

—¿Lorenzo!...

—Yo no digo nada.

—Pero sospechas cosas feas, lo adivino; y has de saber, que aún cuando están á la última pregunta, porque entre los padres y los hijos han derrochado un caudal inmenso, descienden de gente muy principal, y no habían de cometer esas bajas acciones que tú imaginas. Yo he comido el pan muchos años en la casa y les tengo ley.

—¿Y no piden dinero prestado para mantener vicios sin saber si lo podrán pagar ó no!—dijo Lorenzo algún tanto enfadado.

—Eso es diferente; lo mismo hacían su padre y madre y pasaban por muy honrados, y lo propio hacen otros muchos que disfrutan de gran consideración. Ellos tienen la obligación de mantener su rango como es debido, y no han de rebajar su dignidad privándose de los placeres y del lujo que rodea á los de su clase. Ya ves que ni el conde de Villalta ni su hermano pueden andar á pié á todas horas por las calles, ni se han de poner á tragasuelos como ese hambro del principal, que consiente que su madre y su hermana estén todo el día lavando los trapos y espumando el puchero, mientras él luce la levita... Esto sí que es picardía y maldad...

—Pues á propósito de ese hambro, como V. le llama, me parece que es mi venida, señora Tomasa. El señor conde la espera á V. esta tarde en casa, y por ciertas palabras que he oído, y por lo que V. dice de la madre y la hermana, saco en consecuencia que es de él de quien desean tomar informes.

—¿Y qué puede haber de comun entre el señor conde y ese espíritu de la golosina, con más vanidad que don Rodrigo en la horca!...

—No sé... ¿Es guapa la hermana!...

—El estandarte de la herejía; seca como un espárrago, larguirucha y con una cara de miseria que asusta.

—¿No adivino entonces!

—Pero no faltaré.

—No deje V. de ir pronto. Parece que es muy urgente lo que se quiere saber.

—A las cuatro y media viene Juan de la oficina, y á las cinco en punto estoy de fijo allá.

—Me marcho,—dijo Lorenzo levantándose,—porque me estará esperando el señor conde con impaciencia... Creo que hoy el horizonte está muy sombrío... ¿Qué humores hay!... Si fracasa la boda, no sé cómo vamos á batir á los ingleses; sobre todo si don Jaime da la voz de alerta en el campo enemigo... Por si acaso tomaré mis precauciones.

XXIV.

Cuando Lorenzo cruzaba el portal para salir á la calle, estaban reunidas en la puerta del patio la señora

Petronila la principal y la una cesta en la disponia á llevar trabajaba en un gas;—no le co aquí.

—Del tercer es vieja en la

—Es paisa; na;—de Bilbao Hace cuatro años con los piés un señor.

—Con más grande,—prosnia á visitar á preguntar po pero ahora pas

—Estará si bien vestido,

—¿Ya lo cre del conde de como el tal Le les lleva tan b lo que quiere.

—¿Se llama

—Sí; pero Santo, sino en yetana arregla liendo á la ca mismo camino

A las cinco casa del señor número 12.

El señor conde amueblado con

en la Agencia

Le Quina
3 quinas, e
los Jarabes
energía, las
El mismo
Clorosis, An
PAR

MAN
Fabrican
les, sedas
Se recom
aumento.
Véndese
ser, curtid
la fábrica;
Exijir e
en las etic

Exposition
LAS M
AG
E
LLAMADA A
la fru
PERFUM
GOL
OLE
SE VENDEN EN
Depósitos en cas

Petronila la ribeteadora, Juana la mandadera del cuarto principal y la señora Cayetana la lavandera, que con una cesta en la mano cubierta con una servilleta, se disponia á llevar la comida á su marido, que á la sazón trabajaba en una obra en la plaza de la Villa.

—¿De donde baja ese?—preguntó Juana á sus amigas;—no le conozco. Es la primera vez que le veo por aquí.

—Del tercero,—respondió Petronila.—Una, como ya es vieja en la casa, conoce hasta las ratas.

—Es paisano de la señora Tomasa,—añadió Cayetana;—de Bilbao, de buena tierra para que no sea listo. Hace cuatro años, como el otro que dice, que andaba con los piés por el suelo, y hoy, ya ve V., parece un señor.

—Con más vanidad que cuerpo, y eso que es bien grande,—prosiguió la ribeteadora.—Antes, cuando venia á visitar á la señora Tomasa, se asomaba por aquí á preguntar por mi Cosme, que tambien es de Bilbao, pero ahora pasa sin dar los buenos dias siquiera.

—Estará sirviendo en buena casa, porque va muy bien vestido,—dijo Juana.

—¿Ya lo creo!... La señora Tomasa le colocó en casa del conde de Villalta, gente de muchas campanillas, y como el tal Lorencito sabe donde le aprieta el zapato, les lleva tan bien el genio á sus amos que hace de ellos lo que quiere.

—¿Se llama Lorenzo?

—Sí; pero éste no morirá en las parrillas como el Santo, sino en buenos colchones de plumas,—dijo Cayetana arreglando la servilleta que cubria su cesta, y saliendo á la calle acompañada de Juana que llevaba el mismo camino.

XXV.

A las cinco en punto entraba la señora Tomasa en casa del señor conde de Villalta, plaza de Santa Ana, número 12.

El señor conde habitaba un elegante cuarto principal, amueblado con extraordinario lujo. Ricas alfombras cu-

brian los suelos, preciosas colgaduras adornaban las puertas y los balcones, y suntuosos muebles decoraban las habitaciones.

Pero las alfombras y las cortinas se adeudaban al tapicero y los muebles al ebanista, así como el casero tenía que hacer muchos viajes todos los meses para poder cobrar algo á cuenta de lo mucho que se le debía.

Pero como andaba en coche encontraba siempre quien le fiara.

El señor conde vivia con su hermano Luis de Alvar.

El señor conde poseia una arrogante figura, un rostro simpático, maneras distinguidas, y contaba treinta y cinco años de edad.

Luis era de mediana estatura, de aspecto agradable y fino trato, y tenía cuatro años ménos que su hermano.

El conde y Luis, mientras vivieron sus padres, habian andado cada uno por su lado, pasándose, á pesar de habitar bajo el mismo techo, los meses enteros sin hablarse. Pero desde que quedaron huérfanos y arruinados, se les habia despertado el amor fraternal hasta el punto de ir casi siempre juntos, sobre todo á los sitios donde se jugaba.

A pesar de que el señor conde no era aficionado al juego.

Pero le gustaba seguir con solicitud el de su hermano, y sin duda rogaba á Dios con tanto fervor para que le diera suerte, que estaba probado que cuando el conde se hallaba donde Luis jugaba la ganancia era segura.

Hay que apresurarse á decir que no abusaban de la suerte.

Luis jugaba muy de tarde en tarde, podria decirse que en las grandes ocasiones, cuando los acreedores ostigaban demasiado, ó las necesidades eran muy apremiantes.

El conde hacia un año que abrigaba la dulce ilusion de mejorar de suerte por medio de su casamiento con Julia, que le llevaba en dote un millon y la esperanza de una considerable herencia á la muerte de su padre.

Desde que el general Mendoz, que habia sido íntimo amigo de la familia del conde, proyectó esta boda

que daba á su hija una corona de condesa y la grandeza de España, requisitos que él creia que le faltaban para disfrutar la suprema felicidad de la tierra, Luis no tuvo que recurrir al juego sino tres ó cuatro veces, pues don Jaime se habia constituido en tesorero de la casa.

Todo fué á pedir de boca hasta fines del mes de Octubre.

El general hacia derribar y construir, segun su capricho, muchos tabiques y paredes en su casa, mandaba fabricar muebles, y aun cuando no habia fijado el dia de la boda, ni habia vuelto á hablar palabra de este asunto, desde el momento en que indirectamente dió á entender á su hija que le destinaba por esposo al conde de Villalta, á cuya indirecta Julia habia respondido encogiéndose de hombros, todos esperaban que el matrimonio se verificaria muy pronto.

Julia recibia al conde con agrado, y hasta llegó á establecerse entre ellos dulces simpatias, pero no amor.

Julia, hija de una madre frívola y caprichosa y de un padre egoista, y educada por una aya inglesa, habia cumplido los veinte y dos años sin saber qué era amor.

Su padre le habia dado á entender que era su voluntad que se casara con el conde de Villalta, y como este deseo del autor de sus dias no la contrariaba en lo más mínimo, porque á nadie amaba, consintió tácitamente.

Pero desde la primera visita de Jacobo á la generala habian tomado otra faz los acontecimientos.

Julia amó á Jacobo y no trató de ocultarlo. Jacobo amaba con demasiada pasion para pensar en guardar las apariencias; de modo que muy pronto sólo el general ignoraba en Madrid que Julia de Mendoza amaba con delirio á Jacobo de Montereal, humilde gacettillero del periódico *La Crónica de España*.

Los dos hermanos tuvieron que pensar seriamente en el mejor modo de conjurar la tormenta que se les venia encima, pues los usureros, que ántes habian estado muy sólicitos en prestarles dinero, ahora no sólo les volvian las espaldas, sino que les reclamaban las cantidades que les habian prestado.

(Se continuará.)

Los anuncios se reciben en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez, Tudescos, 35.

ANUNCIOS.

PRECIOS Anuncios. 2 francos linea. Reclamos. Precios convencionales.

RECOMPENSA NACIONAL de 16,600 fr. Grande Medalla de Oro, etc. QUINA LAROCHE ELIXIR VINOSO. Le Quina-Laroche conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los Vinos y á los Jarabes de quina, contra el Decaimiento de las fuerzas y la energia, las Afecciones del estomago, Fiebres inveteradas, etc.

LISTER & C.º MANNINGHAM MILLS, BRADFORD. Fabricantes de sedas para coser en carretes, torzales para ojales, sedas para bordar y hacer calceta, filosele, etc., etc. Se recomiendan por su fortaleza, igualdad en la torsion y tinte sin aumento.

Exposition Universelle 1878 Médaille d'Or. Croix de Chevalier LAS MAS GRANDES RECOMPENSAS AGUA DIVINA E. COUDRAY. LLAMADA AGUA DE SALUD.—Preconizada para el tocador, conserva constantemente la frescura de la Juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

AGUA MONTESPAN única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, perfumeria MONTESPAN, 21, rue des Molins, Paris Depósito, Centro de Importaciones, Pizarro, 15, Madrid.

MEDALLAS EN PARIS CODEINE-TOLU SIROP & PASTE-ZED gr. Zed 22, rue Drouot, PARIS. JARABE y PASTA del Dr ZED Contra las Irritaciones del pecho, Resfriados, Catarros, Grippe, Insomnios, Tisis, etc.

PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA. Curacion radical de la epilepsia ó accidentes nerviosos (vulgo mal de corazon, alferencia, etc.) tenidos hasta ahora por incurables. Pidan prospectos al autor, Juanelo, 12 y 14, entresuelo derecha, Madrid.

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFÉS GRAN MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1878. Veinte y tres recompensas industriales. DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, números 18 y 20. SUCURSAL, Montera, 8.

LA SATINETTE Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce. M. ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS. Por mayor, Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.

LOMBRIZ SOLITARIA Ó TÉNIA. Expulsion completa en el mismo dia en que se toman las CÁPSULAS TENÍFUGAS DE MORENO MIQUEL. Medicamento seguro y de fácil administracion hasta para los niños de más corta edad. Precio, 60 rs. frasco. Exijase la firma de Moreno Miquel. Depósitos: Madrid, farmacia del autor, Arenal, 2; de Hernandez, Mayor, 27, y de Borrell, Puerta del Sol, 5. En provincias, en las principales farmacias. Con el aumento de 5 rs. se remite á provincias certificado. Pedir prospectos.

PERFUMERIA DE PASCUAL Arenal, 2, Madrid. Patrocinada por la más distinguida sociedad de la corte y provincias. Todos los artículos del ramo de perfumeria fina que se anuncian en este periódico, se hallan de venta en este tan antiguo como acreditado Establecimiento. Esta casa sirve los pedidos de su numerosa clientela de provincias, francos de porte. Las personas que deseen informes sobre el uso ó precios de cualquier artículo, deben acompañar los sellos de correo para la contestacion al dirigirse á la PERFUMERIA DE PASCUAL Arenal, 2, Madrid. Agentes exclusivamente encargados de sus compras en París y Londres, para preaver las infinitas falsificaciones que se hacen.

CONSEJOS PARA ARREGLAR LOS VESTIDOS DEL AÑO PASADO CONFORME A LA MODA NUEVA.

Ante todo es preciso hacerse cargo de los puntos esenciales que distinguen a la moda nueva que son: faldas cortas ó redondas, plisadas á la rusa, túnicas de paniers, cuerpo con chaleco, pocas polonezas, pero túnicas princesas abiertas á lo Watteau y vestidos género Luis XV.

26. Vestido para bebé presentado de frente. (Véanse los núms 27 á 29.)

Así, las señoras que temen no poder utilizar los trajes ceñidos, se equivocan, porque las faldas son las mismas de siempre y sólo las túnicas se ahuecan. Por lo tanto, es fácil sacar de una polonesa cuerpo y túnica, ó abrirla por delante sobre un chaleco, y recoger por detras el vuelo en ligeros paniers.

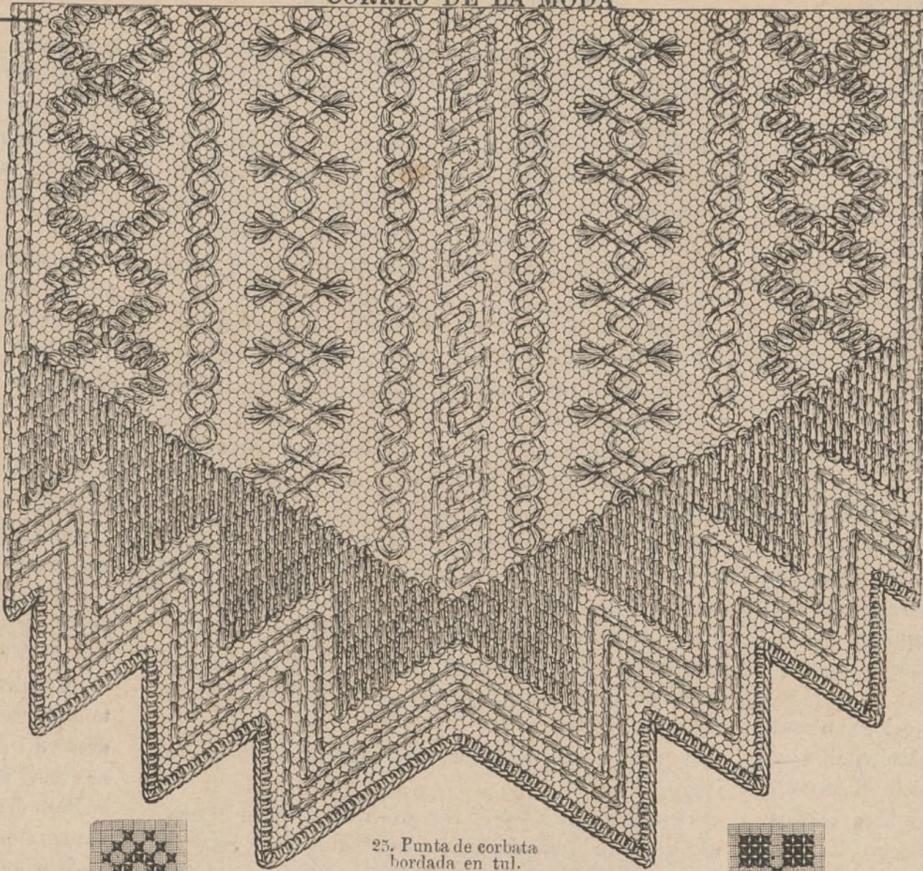
El vestido princesa se utiliza cortando el cuerpo de adelante por delante con chaleco ó sin él; luego se quita el paño de delante y se drapea el vuelo por detras en paniers, dejando la túnica abierta. Hecho esto, se pone un nuevo paño de delante, de la tela y color del chaleco ó de los adornos, atravesándolo con echarpes ó bieres del paño que se ha quitado.

Los sombreros redondos y de alas anchas levantadas, que las niñas llevaban el año último, pueden arreglar extendiendo las alas y dándolas la forma pastora.

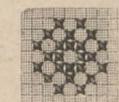
El domingo 30 de Marzo, á la una de la tarde se verificó la recepcion pública y solemne del nuevo académico de la lengua, señor conde de Casa-Valencia, cuyo acto estuvo brillantísimo. El nuevo académico leyó un brillante discurso, cuyo tema versó sobre la educacion de la mujer, y en el que se recuerdan las mujeres célebres españolas que dieron dias de gloria y esplendor á nuestra patria.

Que la instruccion de la mujer es una necesidad en nuestra patria, ocioso es manifestarlo, segun el señor conde de Casa-Valencia; instruccion para la cual se muestra propicia, segun nos recuerda la historia con valiosos y elocuentes ejemplos de nombres.

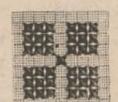
Tanto este notable trabajo, como el del Sr. Valera, encargado á nombre de la Academia del discurso de recepcion, fueron escuchados con inequívocas muestras de aprobacion.



25. Punta de corbata bordada en tul.



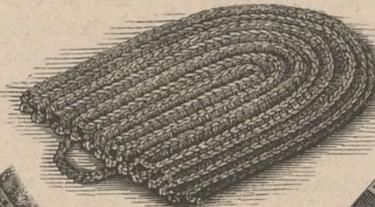
28. Detalle bordado á la cruz para el vestidito núms. 26 y 27.



29. Detalle bordado á la cruz para el vestidito 26 y 27.



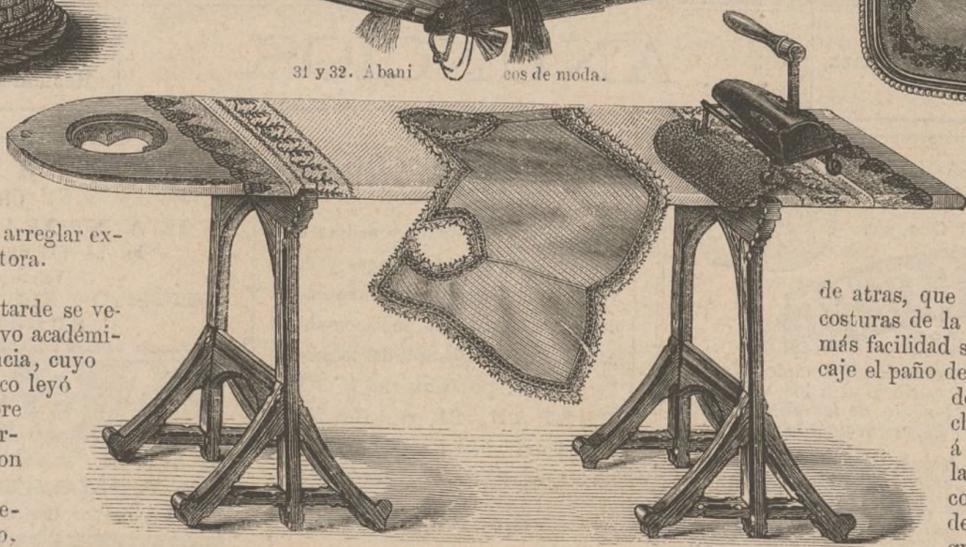
33. Canastilla para la costura. (Véanse los núms. 34 y 35)



30. Podilla de crochet para limpiar las planchas.



31 y 32. Abanicos de moda.



37. Tabla para planchar con cubierta bordada. (Véase el núm. 38.)



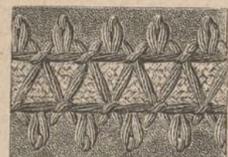
36. Cesta para cofias.



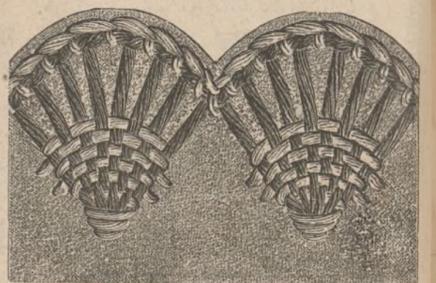
39. Tapete bordado en paño con lanas de color.



34. Parte del bordado en color para la canastilla núm. 33.



35. Cenefa para la canastilla núm. 33.



38. Cenefa para la cubierta núm. 37.

EXPLICACION DEL FIGURIN 1.355.

FIG. 1.^a Elegante vestido de princesa, que puede servir para boda, boda ó concierto. — Nuestro delicioso modelo, de gran frescura y novedad es de dos telas, rosa brochada la una y á rayitas la otra. El cuerpo, que forma peto por delante, se prolonga por detras en túnica princesa, la cual, merced á muchos buñones graduados, se recoge en ligeros paniers por detras y en los costados; por delante forma delantal. La corbata de encaje breton, sujeto con un ramito de flores. El mismo encaje guarnece las mangas marquesa; guantes largos. Capota diadema con ruches blancas al rededor del rostro; lazos y bridas rosas.



27. Vestido para bebé presentado de espaldas. (Véanse los números 26, 28 y 29.)

FIG. 2.^a

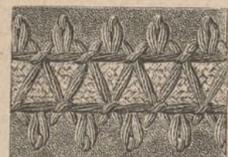
Traje de desposada. — Está representado por delante y por detras, reproduciéndolo en espejo. El vestido es de raso blanco, guarnecido de encajes, y se compone de una falda con el delantero fruncido, y cuyo borde inferior está adornado con una ruche de raso ó tul. El cuerpo-túnica parece abrirse sobre un chaleco figurado. Los paños de costado van drapados en paniers bajo el paño de atras, que forma un pouf chato. Las segundas costuras de la espalda no son más que pinzas. Para más facilidad se puede tambien meter debajo del encaje el paño de atras de la túnica. El adorno, formado por un volante de encaje de la anchura que se quiera, empleará de siete á nueve metros, segun la estatura de la persona y las dimensiones de la cola, debiendo llegar el paño de delante de la túnica hasta la ruche. Caidas y grupos de flores de azahar naturales completan el adorno de este rico traje.

LA UNIVERSAL.

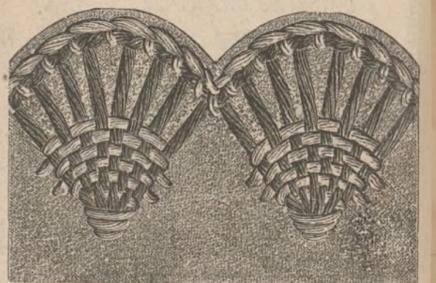
PERFUMERÍA Y PELUQUERÍA DE D. JOSÉ ROYO

PROVEEDOR DE S. M.

En este acreditado establecimiento acaba de recibirse un abundante surtido de objetos de novedad, tanto en peinados como en los artículos de perfumería.



35. Cenefa para la canastilla núm. 33.



38. Cenefa para la cubierta núm. 37.

Núm. 1

SUMARIO y rosa — Vestido de encaje y raso — Cuello, faldas — Prendido para

REVISTA

Dedicada á la enumeracion de las hechuras de una idea con y sombreros próximos es justo extender novedades de vestidos de bien tienen en los meses Los tejidos de tapados de claros y dulcísimo para cada una de riedad de bon que se per como adornar una man en estos mo clase de tel económicas y pasó ya e parece que el de que á vestia con Las exigenci extienden h Empezar para niña u chemir de l hoja seca y hoja seca, o do, hecho cinco costur abre por del plaston de p con botones res, y unid encaje breton chas á las de leco; dos p mir, orillado terminan po del vestido, estos plega que acaban p palda; gran dradas en la en los bolsi drado, todo caje breton. Otro ves para niña, e avena, plega ten de algod fondo mism delante hast dos bandas blancos, á f detras bajo